



11-11-2017

[Crónicas sabatinas] Contra la ausencia de fraternidad y comprensión mutua. Por la República Federal española

Desde la izquierda: reflexiones críticas pero también aproximaciones acríticas, desinformadas y erróneas (I)

Salvador López Arnal

Rebelión

Para Antonio Navas, para Joaquín Miras, para las compañeras que están ahí, al lado del republicanismo federal y solidario, resistiendo, autocreando, enriqueciendo (desde miradas y prácticas feministas insumisas) una tradición de emancipación social (un pelín y muchín masculina hasta el momento), de unidad ciudadana y popular. Y no porque la unidad nos haga más fuertes, aunque también, sino, sobre todo, porque nos hace mejores, mucho mejores, porque nos sentimos parte de ella (y con otros, junto a otras) y porque no estamos dispuestos a dejar a nadie tirado por ahí y gritando: allá se pudran, no son de los nuestros, no són dels nostres, no són catalans com nosaltres. ¡Ni Comités de Defensa de la República excluyente, ni historias ni mandangas! ¡Basta ya de mentiras y manipulaciones!

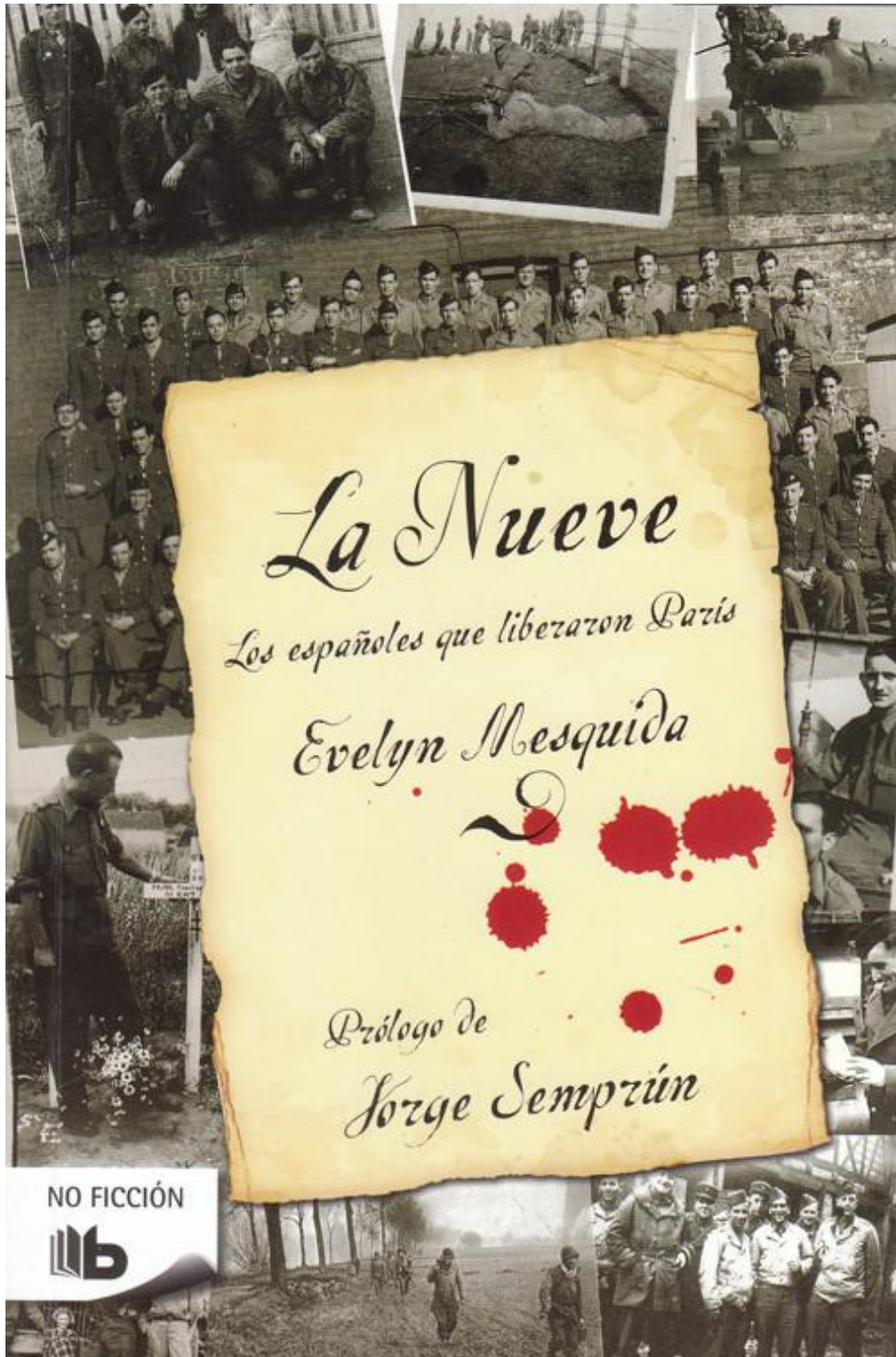
Una de las cuestiones que pone sobre la mesa el intento de secesión de Cataluña es sobre qué bases se construye la comunidad política y social de referencia. Y en este marco, si somos capaces y queremos crear vínculos de solidaridad comunitarios en torno al trabajo. En el caso que conozco más de cerca, el de CCOO en Cataluña, un compañero me venía a decir: “digamos lo que digamos perdemos gente, unos porque quieren la independencia, otros porque se oponen”. ¿No será que nos hemos olvidado desde hace tiempo de que somos trabajadores unidos a otros trabajadores? ¿No será que nos hemos olvidado de quiénes somos y de dónde venimos? Antonio Madrid Pérez (2017)

Las palabras tienen mucha fuerza y están cargadas de ideología y por tanto hay que usarlas con cuidado. *La prisión incondicional es una medida desproporcionada y muy discutible, jurídica y políticamente, pero creo que en este caso sería confuso hablar de presos políticos. [Su caso] No es equiparable a unos presos políticos en un sistema como era el franquista, de una dictadura autoritaria y totalitaria.* Cuando pienso en un preso político pienso en Marcos Ana, que se tiró más de 20 años en la cárcel franquista y no fue reconocido ni siquiera en democracia. Alberto Garzón (2017)

En la Nueve predominaban los anarquistas, y eran combatientes experimentados, pero que requerían que las órdenes les fueran explicadas. Estos hombres fueron llevados en 1944 a Inglaterra, donde se adiestraron en el manejo de las nuevas armas americanas, y el 1 de agosto desembarcaron en Normandía. Sus blindados estuvieron pronto en movimiento hacia el sur, desbordando a los alemanes, y ellos fueron los primeros en entrar en París el 24 de ese mes, desobedeciendo las órdenes americanas. A ellos cupo el honor de liberar la ciudad. Después de aquello, combatieron duro en Alsacia y tomaron el búnker de Hitler en Berchtesgaden, donde les llegó la noticia de que la guerra había terminado. La Nueve era la fuerza de choque por excelencia de la división y de los 144 hombres que la formaban antes de Normandía sólo quedaban 16 vivos al final de la guerra. En la tumba de cada caído siempre se colocó una pequeña bandera republicana. La segunda parte del libro la componen breves biografías de algunos de los integrantes de la Nueve entrevistados por Evelyn Mesquida. Sus testimonios sirven de homenaje a los que se fueron sin poder contar sus historias. Estos hombres aportan recuerdos sobre todo de la lucha y la derrota en España, y la miseria de los campos de concentración franceses. Incorporados a la Segunda División Blindada, remarcan el entusiasmo con que iban en Europa contra los nazis, confiados en su

terrible armamento, aun sabiendo que muchos habrían de dejar allí la vida. En París, no olvidan tampoco la gran bandera republicana que desplegaron en los Campos Elíseos y que en seguida les conminaron a retirar. Tras la victoria, casi todos rehusaron ir con Leclerc a Indochina, donde “no se les había perdido nada”.

Jesús Aller (2017)



Mis coordenadas espacio-temporales: en la ciudad de Joan Salvat-Papasseit y Teresa Pàmies, 10:45 de la mañana del viernes 10 de noviembre. Las personas que formaban parte de la mesa del Parlament ya han declarado y es posible que todos (incluyendo la señora Carme Forcadell) estén volviendo a Barcelona. Según fuentes judiciales, han dicho en su defensa que aceptan el 155, que la declaración unilateral fue un asunto político-y-simbólico sin efectos jurídicos, que dejarán la



política a partir del 21D y que, en caso contrario, seguirán los cauces institucionales establecidos. ¿Cómo se les queda el cuerpo recordando todo lo que han dicho y han hecho?

Hemos hablado en estas páginas del lenguaje y la política. Vale la pena sopesar las palabras-conceptos (que hieren como amenazas, confusión y desmemoria) de estos últimos días: gobierno provisional, gobierno en el exilio, presos políticos (más tarde hablamos sobre esto último). Rafael Jorba ha dicho lo esencial sobre ello: “Dejen de banalizar el exilio. Es un insulto a la memoria de centenares de miles de exiliados de la posguerra. No iban en avión. Cruzaban la frontera a pie y no dormían en un hotel en Bruselas sino en un campo de concentración en Argelès.” Y algunos, más bien muchos, se quedaron en el intento.

Unas palabras del filósofo (compañero y amigo) Joaquín Miras pueden considerarse motor de esta sabatina: “El centro del pensamiento ateniense no es el templo sino una plaza vacía, un espacio al que acuden los individuos a hacer en común y a deliberar en común”. Una plaza que llenamos al hacer y deliberar en común, buscando verdad, justicia y equidad. Pero no como eslogan ni como Templo disfrazado.

Sobre el 21D. Objetivo esencial: conseguir entre todos (es tarea colectiva) que el secesionismo, en sus diferentes variantes, no tenga mayoría de votos ni de escaños.

Tracemos ahora los dos ejes de coordenadas cartesianas. ¿Recuerdan? Con R2, con el plano tenemos suficiente. Los valores positivos del eje de las abscisas, el de las x, van a representar las posiciones de izquierda (a mayor valor de la abscisa, dentro de límites de prudencia y racionalidad, más izquierda); los valores negativos representarán las posiciones de derecha (con el mismo criterio: menos derecha cuanto más próximo se esté al centro de coordenadas, más derecha al alejarse). Los valores positivos del eje de las ordenadas, el de las y, representan las posiciones contrarias a todo tipo de nacionalismo, secesionismo, soberanismo o a cualquier encubrimientos teatral-político de estas opciones (a mayor valor de y, más claridad en este asunto central); las fuerzas federalistas (aunque no sólo ellas ciertamente) deberían tener aquí un papel destacado; los valores negativos de este eje de ordenadas representan las posiciones secesionistas (mayor proximidad al centro de coordenadas indican menos nacionalismo exaltado y sectario).

¿De qué se trata desde nuestra perspectiva pensando en términos de participación electoral (que no es lo único por supuesto)? Es fácil: pensemos con este criterio geométrico las fuerzas políticas o coaliciones que se presentan a estas elecciones y miremos, por supuesto, aquellas que podamos situar en el primer cuadrante (hacia la derecha y hacia muy arriba a ser posible), fuerzas que sean de izquierda real, no aparente, no nominal, no de quedar bien “porque tocar decirlo”, y que sean, al mismo tiempo, defensoras de la unidad de las clases trabajadoras españolas, contrarias a su fractura en dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete o incluso ocho trozos (Euskadi, Galicia, País València, les Illes, la franja oscense, la franja terolense, Andalucía para algunos y el “resto del Estado”).

¿Han encontrado ya esa formación política que les representa? ¿Sí? No lo duden entonces: voten por esa opción el 21D y convengan a toda la gente que puedan de que es muy importante, no hay excusas (tampoco si llueve, hace mal tiempo... o juega el Barça), votar ese jueves 21 de diciembre. ¡Nos va mucho en ello, mucho! ¿No han encontrado esa fuerza política en ese cuadrante ni, confundida, en ningún otro cuadrante? Pues entonces, dado que la abstención no es opción y tampoco lo son en esta ocasión organizaciones o coaliciones dignas de admiración pero poco relevantes en estas elecciones, podemos seguir entonces con el siguiente criterio: busquemos lo más próximo a lo deseable sin engañarnos en lo esencial. No vale, ya no vale, gentes que dicen ser una cosa y que luego no cumplen. Ya nos han engañado varias veces, nunca más.

¿Tampoco han encontrado esa fuerza próxima a lo ideal sin ser su verdadera apuesta? Pues entonces, si es así y no se han equivocado, tienen un problema, tenemos un problema. Hay que seguir intentándolo.

Conviene pensar con calma, tenemos tiempo aún. Pero hay que ponerse en ellos con manos y cerebro como nos enseñó un maestro helenista irlandés, Benjamin Farrington.



El texto (de Jesús Aller, excelente como todo lo suyo) y la imagen incorporada son un homenaje a “La Nueve” y a la gran e inagotable (y también muy desconocida) tradición republicana. Garzón habla de lo más esencial, de lo más básico que cabe decir ante una de las consignas centrales del nacionalismo .Cat en estos momentos (si nuestras teorías infieren lo contrario a lo apuntado por el líder de IU convendría no alterar ni reconstruir los hechos; se impone mejorar, cambiar o dejar de lado nuestras hipótesis o conjeturas base de esas deducciones erróneas). El texto de Antonio Madrid es de lo que hacen pensar, de los que tocan.

Sigo por una de las mejores noticias del año para la izquierda: Albano Dante Fachín ha dimitido (las vería negras-muy-negras) de la secretaría general de Podem. El mal, en todo caso, ya está hecho y la cosa no tiene remedio. Verán como en poco aparecerá con o en otras siglas y que la búsqueda de escaño se convertirá en objetivo esencial. Hay gentes que no se conforman con ser “gente corriente”. Una más que insana voluntad de poder les puede. Eso sí, la Roma catalana suele pagar bien por el momento a sus propagandistas (¿se acuerdan de los elogios de Marta Rovira tras su intervención el día de la proclamación?). Veremos qué pasa y qué efectos tiene su influencia en el grupo parlamentario de “En común Podemos” en el Congreso de Diputados.

Dos reflexiones filosóficas para ir finalizando esta presentación. La de un filósofo (de formación) secesionista, Bernat Dedéu, también activista en las redes, que suele representar las posiciones de la CUP (no es militante de la formación) en debates televisivos (en La Sexta por ejemplo), y la de una filósofa no profesional, no de formación, la secretaria general de ERC nada menos, que filosofa siempre que puede.

El primer ejemplo. Ni una teoría filosófica como el fundherentismo de Susan Haack. Ni un aforismo como “De nada en demasía” o “Es bueno dudar de todo”. Ni siquiera una idea-concepto como falsación, enajenación, dialéctica, frónesis, eidos o “concepto borroso”. Una sola palabra-ocurrencia. Con toda la exquisitez y finura que pueden imaginarse. Les dejo con ella:



Bernat Dedéu

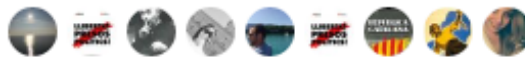
@BernatDedeu

Seguir

Lámemela, Carmen.

14:52 - 5 nov. 2017

298 Retweets 698 Me gusta



91

298

698



La segunda reflexión es un sesudo y muy significativo comentario de Marta Rovira, durante el Consejo Nacional ERC del pasado fin de semana. Hablando desde un atril cubierto por la estelada (¡con la estrella roja además! la secretaria general sentenció: “la revolució democràtica no admet equidistància, o estàs amb la revolució o estàs amb l'opressor. La revolució democràtica no admet matisos ni equidistància. Sense matisos toca sumar esforços, desitjos i horitzons” (La revolución democrática no admite equidistancias, o estás con la revolución o estás con el opresor. La revolución no admite matices ni equidistancia. Sin matices toca sumar esfuerzos, deseos y horizontes). ¿No admite matices, el procesismo no admite matices? ¿O están con ellos o estás con el opresor? ¿Les recuerda algo esa disyuntiva que Rovira quiere y piensa como excluyente? ¿Se puede pensar (incluso sentir) sin matices? ¿No podemos estar contra el procesismo y contra cualquier



opresión, que sea tal, que no sea ficción ni “narración interesada”? ¿Se imaginan un gobierno en sus manos o bajo su dirección en el caso de un gobierno de coalición?

Ya está. Conocen la estructura de estas sabatinas. Preámbulo, parte primera y segunda parte. Como esta sabatina no es breve (¡disculpas!) vayan si quieren a la primera parte y seleccionen algunas cosas. Eso sí, no se pierdan los textos de José Luis Martín Ramos, un habitual de estas páginas.

Preámbulo



Una imagen como la anterior se impone esta semana, en el centenario de aquella revolución (una revolución innatural escribió Francisco Fernández Buey en alguna ocasión) de obreros, campesinos y soldados que intentó asaltar los cielos y a la que jamás, desde el primer momento, dejaron en paz. ¿Se imaginan cómo nos habría ido de no ocurrir? ¿Se imaginan cómo les habría ido a las clases trabajadoras del mundo si no se hubiera producido aquella revolución de los soviets, aquella revolución contra el Capital (y los terratenientes y letratenientes) y contra una lectura perezosa y determinista de *El capital*?

Sobre el ambiente político que respiramos en .Cat estos días:

1. Tres graffiti de esta semana, de la facultad de historia de la UAB: "Millo subirás tan alto como Carrero", "Santi Vila, gulag", "Artur Mas, cámara de gas". ¿Cómo se les queda el cuerpo? ¿Vanguardia estudiantil? ¿Qué vanguardia es esa? Vanguardia, ¿de qué movimiento? ¿Una minoría de irresponsables a la que nadie hace caso? Será eso... o no será sólo eso.

2. Un amigo gallego, y muy barcelonés por cierto, me escribe y me cuenta: “Me imagino la situación que estáis viviendo; como te puedes imaginar, por mi estrecha relación con G. conservo buenas amistades en Barcelona y también me han hecho saber que se sienten tratados como españolistas traidores por estar casados con una sevillana, por ser vasca e hija de militares, por ser



militante del Partido proclive a las tesis de Anguita y podría continuar... y todos coinciden (coincidís) en lo mismo: ser gente comprometida con la izquierda que defendéis una visión alternativa de la sociedad y de la construcción de entidades estatales soberanas”.

3. Otro amigo reflexiona en estos términos “Estoy de acuerdo con A. Se está volviendo a imponer el relato nacional-secesionista: "presos políticos", "España neofranquista represora", falta de democracia de los "unionistas" que tan sólo nos amparamos en la ley, se considera ilegal pero legítimo el choque del nacional-secesionismo contra el Estado, a Societat Civil Catalana (y a los que nos manifestamos con ellos) la presentan como fascista, insisten en un supuesto choque de nacionalismos, el 6 y el 7 de septiembre es como si no existiera, etc. etc”.

Lleva razón mi amigo. Pero no se ha vuelto a imponer su relato. Ya no nos creemos ninguna de sus falsedades. Ni cuando hablan (quina cara!) de huelga obrera para justificar una movilización patriótica, agitada con supuestos “Comités de Defensa de la República” (quin riure, quin riure!).

Una reflexión complementaria del historiador José Luis Martín Ramos para finalizar. Sobre los acontecimientos de la semana pasada. Está fechada, las fechas son muy importantes en estos momentos, en martes, el 7 de noviembre, precisamente el 7 de noviembre:

Estoy en contra de la prisión provisional sin fianza dictada por la juez Lamela, no por su proporción o desproporción. La consideración de la proporcionalidad es, para mí, una cuestión formalmente jurídica, en la que no tengo ni la capacidad técnica ni la información suficiente. Depende de la calificación de los delitos que se imputan y de la consideración de que se produzcan las circunstancias que, en nuestro sistema judicial, se tienen en cuenta para dictar la prisión preventiva. La calificación de los delitos es compleja. Sobre el primero que siempre se cita, porque es el más grave, el de rebelión hay dudas más que razonables de que sea aplicable; pero los demás, cuya discusión no es tan clara, no son insignificantes: el de sedición, que no requiere uso de fuerza sino apelación pública a la violación de la legalidad, puede ser aplicable según el código penal; y aún más los de malversación de fondos y prevaricación. Y no hay ninguna posibilidad de que los imputados no hubieran advertido las consecuencias jurídicas de sus actos. En cuanto a las circunstancias, tanto el riesgo de fuga –a la vista del comportamiento de Puigdemont y sus cuatro consellers– como el de reincidencia, no puede decirse que no estén presentes. De todas maneras discutir en estos términos es una cuestión de debate jurídico y puede tener tantas vueltas que llegue a marearnos.

Martín Ramos tiene una razón mayor, no técnica, incluso no política, “sino de sentido general, previa por básica a las anteriores”. Es la siguiente:

Para mí la cuestión fundamental por la que estoy en contra del auto de prisión provisional es que la justicia además de ciega, o mejor dicho porque es ciega, ha de ser también prudente y la disposición de la juez en el caso de los Consellers que se presentaron a la Audiencia ha sido una decisión imprudente; por una razón fundamental, que corresponde no a los códigos formales sino a los códigos de comportamiento consuetudinarios que aconsejan que en períodos de calendario electoral no es conveniente tomar decisiones judiciales -que pueden adoptarse más adelante si son claramente justificadas e inevitables- que interfieren esa dinámica prioritaria que es una convocatoria electoral y el ejercicio del voto. Así se ha actuado en otras situaciones, posponiendo determinadas decisiones, que por otra parte siempre se pueden tomar o revisar.

Concluye el historiador de la UAB, tan presente en estas páginas y en esta en concreto, que el poder judicial “no está libre de obligaciones respecto de los otros poderes del estado”, y que, en todo caso, “no está libre de actuaciones de respeto y de considerar la temporización de sus actos.

Primera parte

Se lo confieso. Desde joven, desde muy joven, y hasta hace muy poco, siempre había pensado que en asuntos de filosofía política, o, mejor dicho, cuanto se trataba de reflexionar sobre las luchas políticas en curso, la izquierda tenía siempre -o casi siempre- no sólo un pensamiento más comprometido y consistente con su ideario, sin idealizar nada ni a nadie, sino un pensamiento



mejor, más informado, más fructífero, con una teoría que le servía de apoyo más interesante, más relacionada con la praxis, con una historia detrás de la que extraer lecciones de interés, etc. No se hablaba por hablar sino con conocimiento de causa y para servir -digámoslo así- a causas nobles, de emancipación social, no a otro tipo de finalidades. En síntesis: la lógica, la historia de la ciencia y la epistemología no siempre eran asuntos que la izquierda cultivara correctamente (eso sí, también con grandes aportaciones) pero en temáticas políticas éramos los primeros, los más agudos, los más interesantes.

Pero estaba equivocado, muy equivocado. Las reflexiones que he podido leer, aquí y allá (¡ y son muchas ya hasta el momento!) sobre lo que está ocurriendo en Cataluña y en el conjunto de España en estos últimos años me ha hecho ver la dimensión de mi error. No es así o, cuanto menos, no es así en este caso, en los extendidos alrededores, que diría Víctor Sánchez de Zavala, del tema monotema.

Un ejemplo, hay muchos más, los iremos viendo: Gilberto López y Rivas [GLR]: “Lenin y el derecho de la nación catalana a la autodeterminación” (<http://www.jornada.unam.mx/2017/11/03/opinion/016a2pol>). Se publicó, como ven, en *La Jornada*. No es la primera vez; recuerdo incluso editoriales en la misma línea del indispensable diario mexicano. De izquierdas desde luego.

GLR señala en primer lugar, así de entrada, que “es notable en el debate sobre la proclamación de independencia de la república catalana la amnesia de la izquierda institucionalizada, particularmente del Estado multinacional español, sobre el legado de Lenin en cuanto al derecho de autodeterminación, asentado, por cierto, en el artículo primero de la Carta de Naciones Unidas, que establece la igualdad de derechos entre las naciones y la autodeterminación de los pueblos”. Como se sabe, España no es hoy un estado multinacional (hay muy pocos en el mundo declarados como tales, aunque la constitución española, a diferencia de muchas otras, reconoce la existencia de nacionalidades y regiones en su artículo 2º) y la izquierda institucionalizada, Unidos Podemos tal vez, no está amnésica respecto a la herencia leninista en este ámbito, reflexión-posición que, en contra de lo que señala GLR, no está asentada en el artículo primero de la Carta de las Naciones Unidas que dice así:

Artículo 1. Los propósitos de las Naciones Unidas son: 1. Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz; 2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal; 3. Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y 4. Servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones por alcanzar estos propósitos comunes.

Como es evidente, el apartado 2 de este artículo no tiene nada que ver con la doctrina leninista del derecho de autodeterminación: hace referencia a las relaciones entre los pueblos constituidos en naciones-Estado. Lo mismo que el artículo 55. En cambio, en el artículo 2.4. d la Carta se afirma explícitamente que “los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o *al uso de la fuerza contra la integridad territorial* o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas.” [la cursiva es mía]

No hay en la Carta ninguna atribución de derechos a un grupo humano de las características señaladas por GLR. De las resoluciones 1514 (de 1960) y 2625 (de 1970) ya se ha hablado en estas páginas en varias ocasiones. Los secesionistas-nacionalistas suelen citar este apartado de la segunda



resolución: “todos los pueblos tienen el derecho de determinar libremente, sin injerencia externa, su condición política y de proseguir su desarrollo económico, social y cultural”, leyendo de nuevo, sesgadamente, el término pueblo en acepción nacionalista. Sin embargo, en esta misma resolución se afirma:

Ninguna de las disposiciones de los párrafos precedentes [lo señalado es anterior efectivamente] se entenderá *en el sentido de que autoriza o fomenta cualquier acción encaminada a quebrantar o menospreciar, total o parcialmente, la integridad territorial de Estados soberanos e independientes que se conduzcan de conformidad con el principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos antes descritos y estén, por tanto dotados de un gobierno que represente a la totalidad del pueblo perteneciente al territorio, sin distinción por motivo de raza, credo o color.*

El caso de Cataluña, o el de Euskadi o Galicia, encaja sin inconsistencias en esta situación, en la de pueblos dotados de autogobierno. Y España, sin españolismo pero tampoco sin malditismo, se comportaría como estado garantista de la igualdad de derechos (siempre mejorable y sin perder de vista intentos centralizadores) en lo que respecta a este asunto.

GLR prosigue señalando y repitiendo la misma idea con terminología cañera para captar al lector: “desde la letal dictadura de Franco, hasta los gobiernos de sus seguidores españolistas, ese Estado y su vetusta monarquía borbónica, restaurada por el Caudillo, se han negado a reconocer el carácter de naciones con derecho a la autodeterminación de entidades históricas como Cataluña, el País Vasco, Galicia, Andalucía, imponiendo su nacionalismo como el único a prevalecer en España una, grande y libre (sic)”. ¡Incluso Andalucía! Se ha negado a tal consideración como se niegan los Estados plurinacionales de Ecuador o Bolivia por ejemplo, por no hablar de Alemania, Francia o Italia por ejemplo, que también tienen en sus fronteras “entidades históricas” (¿qué entidad social no lo es?). Lo de España grande, una y libre suena a cómico sino fuera tan trágico.

Luego viene la correspondiente y poco matizada referencia a Lenin. Les remito para ver una aproximación más ajustada a las consideraciones de José Luis Martín Ramos: Rosa Guevara Landa, “Una consideración del historiador José Luis Martín Ramos sobre el derecho de autodeterminación” <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=229084> GLR finaliza con estas palabras:

Para explicar el caso catalán y las posiciones de cerril nacionalismo españolista, incluyendo el de la izquierda institucionalizada, es especialmente importante recordar el documento de Lenin que refiere a los problemas causados por Stalin en Georgia, su tierra natal: “Es necesario distinguir entre el nacionalismo de una nación opresora y el nacionalismo de una nación oprimida; entre el nacionalismo de una nación grande y el nacionalismo de una nación pequeña... Respecto al segundo nacionalismo, los integrantes de una nación grande tenemos casi siempre la culpa de cometer en el terreno práctico de la historia infinitos actos de violencia...” Que mayor violencia que la represión brutal por parte del Estado españolista de un referendo civilista y democrático en el que la mayoría de los electores votó por la independencia, el cual contrasta con los referendos en Escocia y Quebec.

Cataluña no es, se diga lo que se diga, una nación oprimida. Lo fue durante el franquismo. Nada que ver con su actual actual. Por lo demás, ni la represión fue brutal (aunque ciertamente inadecuada) ni el no-referéndum era civilista ni democrático. GLR habla de oídas, oyendo solo una aproximación “a la jugada”. En cuanto al resultado del “referéndum”, según los propios organizadores, sin control externo alguno y sin acuerdo de los observadores internacionales invitados por el propio gobierno, los partidarios del SÍ a la independencia fueron más del 90% con una participación en torno al 37%. ¿No le parece raro a GLR esa aplastante mayoría? ¿Conoce algún resultado similar? Yo sí. Los referendums celebrados durante el franquismo, referendums que nadie tiene en consideración democrática.

Desde luego que no toda la izquierda piensa en estos términos. Por supuesto que no.

Tomo de nuevo pie en las reflexiones de José Luis Martín Ramos, nuestro amigo historiador. No es en este caso el derecho de autodeterminación el objetivo de su reflexión, ya ha hablado de



ello en repetidas ocasiones, sino la situación política de Cataluña con referencias a su historia. En una comunicación personal del jueves 9 de noviembre (una versión anterior en Espai Marx) señalaba en primer lugar respecto a la narrativa del “oasis catalán”:

Uno de los tópicos de fortuna en la historia y la divulgación histórica de Cataluña es la tesis del oasis catalán, inventada en su momento para referirse a la primavera de 1936, en comparación a la convulsa España. La tesis del oasis fue generalizada por el discurso nacionalista, integrada en la imagen de autoestima que todo nacionalismo precisa; junto con los tópicos del carácter emprendedor, el pacifismo y el pactismo catalán, por no hablar de los tópicos más estrictamente raciales. Me da que tendríamos que sustituir esa imagen de oasis por la de la charca. El affaire Millet-Montull, que es el affaire Palau de la Música, el affaire CDC, pero también el affaire Mariona Carulla (decía que no se había enterado de nada); el affaire Pujol y el de la familia Pujol; el affaire Macià Alavedra ; y ahora el affaire de la familia Trias, que no sabemos hasta que punto o no es affaire Xavier Trias, que entrevistado por sorpresa reaccionó con nerviosismo , dijo no saber nada y echó el problema sobre los hombros del muerto, su padre, y el hermano mayor, que eran quienes gestionaban los asuntos financieros comunes de la familia. Hay asunto Trias Vidal de Llobatera, y lo único que falta saber es cual fue la participación de Xavier/Javier y su grado de conocimiento o de irresponsabilidad en él.

No olvidemos, señala Martín Ramos, “otros asuntos, que no han llegado a más porque se ha pagado antes: el asunto Mas-padre; el asunto de la familia Carulla,... y tantos otros que pagando o regularizando han cubierto con un velo de monedas de plata su escasa honorabilidad”.

Hay más en su reflexión. Esta vez sobre el “España nos roba” y las excepciones que, sumadas, poco a poco, constituyen una regla:

¡España nos roba! ¡el estado español es corrupto! Parece que los que robaban más eran otros (defraudaban a Hacienda, que es una manera de robo masivo a las clases populares; o cobraban comisiones por encargo de obra pública, que es otra manera de robar a quien paga impuestos) y que si el PP está corrompido, lo está estableciendo la justicia española -lo del estado tendríamos que analizarlo mejor- en Cataluña lo que hay es corrupción de una parte de la sociedad, no se si sistémica pero, ¡caray!, muy extendida. Y tiene una razón, y quizás una cronología. Durante la dictadura la patronal y la burguesía catalana minimizaban sus pagos a la Hacienda pública -y confirmaba su alianza objetiva con el franquismo- mediante el sistema de reparto: las entidades corporativas de la patronal pactaban con el gobierno la cantidad total que se tenía que tributar aquel año al estado y luego lo repartían internamente entre los socios.

Con el ahora llamado sin matiz y cuidado “maldito régimen del 78” se estableció un nuevo sistema fiscal y entonces

cada quisque quedó expuesto a pagar personalmente por sus ingresos; a los currantes no nos quedó otra que pagar, a la clase media que pagar a un gestor para que encontrase todas las trampas posibles para pagar menos, y a la burguesía le quedó.... Andorra, Suiza, las Caimán, las Vírgenes, Panamá; emprender en nuevas inversiones “rentables” (renta en catalán es limpiar). No estamos hablando de cuatro gatos: estamos hablando de los Millet, los Carulla, los Mas, los Pujol, los Trias, ¿y? Tantas excepciones componen al final una regla

Así, pues, señala José Luis Marín Ramos menos ínfulas, menos pasados gloriosos según historias interesadas

Ni tanta honorabilidad, ni tanto impulso empresario (el fracaso financiero de la burguesía catalana es recurrente, a pesar de los intentos de Francesc Cabana por presentarnos una historia presentable), ni tanto pacifismo. Hemos tenido la patronal y la burguesía más violenta de Europa, en los años veinte, con los Graupera pagando pistoleros y el Rector de Barcelona, Valentí Carulla, encabezando somatenes de jóvenes universitarios, contra los trabajadores en huelga. Vais a decirme que bueno que sí, pero que estos ya no dominan hoy la sociedad catalana. Discutible. Por otra parte, ¿que promete la segunda línea de la nueva burguesía, que aspira a relevar a la históric?, el nuevo "empresariado" de servicios y broker, que está encantando que los casinos y Eurovegas sustituyan a las sucias fábricas? ¿Nos acordamos de Eurovegas? Alguien del proceso dijo que por ahí no iban a



pasar. ¿Qué ocurrió? Puigdemont impuso su solución y pasó, sin ninguna protesta digna de ser considerada como tal.

Eso sí, señala Martín Ramos, esos grupos tampoco dominan el proceso, están de capa caída, en su opinión.

Ah!, el proceso lo dominan Junqueras, Marta Rovira y el nuevo "piñol", entre los que están Francesc Vendrell, Oriol Soler, editor de *Ara* [un diario secesionista]...y estos días [los de la huelga patriótica] conocemos un nuevo "valor", Carlos Sastre cuya trayectoria ha de ser conocida por quienes lo han puesto al frente del sindicalismo independentista. Significativa abundancia de antiguos activistas de Terra Lliure, la organización que se disolvió en 1995, una parte de cuyos miembros quisieron seguir haciendo política fueron acogidos por ERC. ¿Veo fantasmas o algunos de ellos han acabado controlando el ordenador de a bordo?

Diez años después de esa integración, nos recuerda el profesor de la UAB, ERC pudo volver a tocar poder:

Y lo hizo en ámbitos fundamentales de la gestión simbólica, de la gestión política de las emociones, de la nacionalización social; por el inmenso error del PSC que pretendió que eran secundarios y que los principales eran los de la gestión del dinero. Entonces Carod Rovira dijo que Cataluña sería independiente en 2014. Parecía una bravuconada y cuando hizo la charlotada de la corona de espinas en Jerusalén, pensamos que aquello también era charlotada. Quizás no lo fuera tanto y fuera un proyecto que se equivocó en las fechas, porque el tripartito se hundió y a partir de entonces se tuvo que rehacer la estrategia. Una estrategia de desborde pacífico del estado, pensando que aquella nacionalización social ha conseguido ya el nivel suficiente. Ahora todos estamos viendo que no tanto nivel y que el desborde del estado puede no ser tan pacífico.

Las cosas, concluye finalmente Martín Ramos, “se están enredando – no porque no fuera previsible - y también en esto el oasis de la satyagraha (la estrategia de desobediencia cívica no violenta de Gandhi) catalana empieza a encharcarse en el bloqueo del país”.

Veamos otro ejemplo, desde otras coordenadas geográficas esta vez.

No está nada mal esta “Carta desde Europa” de alguien que nos mira desde lejos (y también desde cerca porque el asunto es catalán, español y europeo, incluso mundial si me apuran): Wolfgang Streeck (WS), director emérito del prestigioso “Max Planck Institute for the Study of Societies” lleva por título: “El encaje imposible de la Catalunya independiente en la Unión Europea” (<https://www.elsaltodiario.com/carta-desde-europa/el-encaje-imposible-de-la-catalunya-independiente-en-la-union-europea>).

Los autonomistas regionales, no sólo en Catalunya sino también, por ejemplo, en Escocia, señala WS, “creen a veces que, habiendo ganado la soberanía, ellos deberían y podrían convertirse en Estados miembros de la UE. Esto sólo muestra que malinterpretan de forma fundamental lo que es la UE”.

Europa está mirando a España estos días. ¿Se separará el país, el Estado español? Poca gente se siente capaz de formarse un punto de vista sobre quién tiene razón y quién no, y cuál sería una solución si es que hubiera alguna. Desde una perspectiva desde fuera, uno está tentado a señalar que apenas ningún estado-nación moderno, en Europa o en otro sitio, es homogéneo étnica o lingüísticamente, y ninguno fue conformado sin conflicto, a menudo violento.

Una de las razones, recuerda WS, por las que el sistema de estados de Europa occidental ha sido comparativamente estable desde el final de la II Guerra Mundial (sin olvidar, soy yo quien habla, de lo sucedido en Yugoslavia) es que sus gobiernos han aprendido, a través de una experiencia amarga, lo que se puede llamar el arte del federalismo, la descentralización del poder y la delegación del gobierno, haciendo de este modo innecesario que “las fronteras de los Estados y las naciones sean coincidentes”. El federalismo, no obstante, no es fácil.



Presenta grandes exigencias a la integridad del gobierno nacional y a la sabiduría de aquellos con poder sobre la constitución nacional. El centro debe ser digno de confianza, lo que entre otras cosas significa que no puede ser considerado como favorable a una comunidad étnica concreta. Desde una perspectiva socialista, debe haber también suficiente espacio para la experimentación local con instituciones localmente adaptadas y receptivas capaces de aumentar la democracia y contener el capitalismo.

Al menos tan importante, prosigue WS, es la constitución fiscal de un país: “cuánta solidaridad deben las regiones más fuertes a las más débiles y al país como un todo”. La mayor parte de la ciudadanía está dispuesta a compartir “pero deben confiar en que su contribución no es desaprovechada o absorbida por la corrupción”. El tema, sabido es, es muy importante en España. En Cataluña por descontado. Algunos ejemplos pueden ser útiles señala WS

Suiza tiene probablemente la experiencia más amplia con el federalismo: con autonomía regional y local por un lado y moderación del gobierno central -así como integridad y profesionalidad- por otro. Italia negoció tras la guerra un tratado con Austria sobre un estatus especial de autonomía para Tirol del Sur que para muchos es un modelo tanto para la pacificación doméstica como internacional. Pero al dar a Alto Adigio prerrogativas denegadas a otras regiones, causa mucha insatisfacción política, especialmente desde que al área le está yendo mejor económicamente que a muchas otras partes del país.

De hecho, prosigue el pensador alemán, “el separatismo regional es fuerte hoy en Italia, siendo una de las razones el sumidero de recursos nacionales en el Mezzogiorno y su condición económica deprimente y aparentemente inalterable”. Bélgica, por su parte, “ya son dos países de facto, habiendo superado el conflicto étnico potencialmente perjudicial mediante una descentralización muy profunda a tres regiones en décadas de reforma institucional continua”. Respecto al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, “la “delegación” ha estado en la agenda desde los años 70 pero siempre se ha atascado. Una de las cuestiones que resultaron ser intratables fue si Inglaterra, como parte principal y dominante del país, debería tener su propia “asamblea regional”, como Escocia y Gales. Esto sacó a relucir el espinoso asunto de cuál sería entonces el rol del “Parlamento de Westminster” y la monarquía”.

En el caso español, nos recuerda WS, a veces se sugiere que la UE debería mediar entre Catalunya y el gobierno de Madrid. Su posición:

Pero la UE es un artificio de sus estados miembros y firmemente controlado por ellos (siendo ellos los “Amos de los Tratados”). Si están de acuerdo en algo, es en que esto debe permanecer así. Esto significa que la UE estará al 100% del lado del Estado-nación español, aunque sólo fuera porque algo que parezca una victoria del separatismo catalán desencadenaría inmediatamente similares demandas en otros países

No sólo en Italia, señala WS, sino también, asunto muy importante, en Francia.

Por lo demás, “los autonomistas regionales, no sólo en Catalunya sino también, por ejemplo, en Escocia, creen a veces que, habiendo ganado la soberanía, ellos deberían y podrían convertirse en Estados miembros de la UE”. Esto sólo muestra, en opinión de WS, que malinterpretan de forma fundamental lo que es la UE.

No sólo no consiguen darse cuenta de su naturaleza como un cártel de estados-nación miembros, que nunca admitirá en su club a una región convertida en estado contra la voluntad del Estado del que se ha separado. También ven a la UE como un imperio de la libertad, un régimen internacional que ofrece cooperación pacífica, de abajo arriba, entre países asociados, o como una federación muy suave de soberanías independientes de facto.

La UE es en realidad, no se le escapan a WS las coordenadas esenciales del asunto, “una candidata a super Estado centralizado, dedicada a imponer mercados libres, competencia global,



una divisa fuerte y “reformas estructurales” neoliberales a sus países miembros”. Llevar a cabo la difícil lucha por la soberanía nacional, señala, “y después, habiéndola ganado, entregársela a Bruselas, simplemente no tiene sentido”. Menos todavía si encima, como los nacionalistas escoceses, se adopta el euro. La UE de la que los autonomistas regionales de toda Europa esperan apoyo y a la que esperan unirse como Estados-nación soberanos posteriormente, una vez conseguida su “independencia”, no es “la UE real sino un país de los sueños, uno que no sólo no existe aún, sino que nunca existirá, ciertamente no mientras las ilusiones sobre su verdadera naturaleza no se desvanezcan radicalmente”.

Un tercer ejemplo -el último de reflexión que creo justo destacar. Del profesor (y activista antimilitarista) de la Facultad de Derecho de la UB José Luis Gordilo [JLG], “¿Y ahora qué?” (<http://www.mientrastanto.org/boletin-162/notas/y-ahora-que>)

Con la proclamación de la república catalana, el 27 de octubre, señala JLG, “culmina el ciclo político iniciado el 11 de septiembre de 2012”. Dicha declaración fue recibida con caras de felicidad y lágrimas de emoción por las miles de personas congregadas ante el Parlament o en la plaça de Sant Jaume de Barcelona. Mientras “las multitudes reían, lloraban y bailaban de gozo y satisfacción, los *consellers* del Govern de la Generalitat recién “independizada” tomaban la decisión de aparcar los veintisiete decretos con los que, entre otras cosas, pretendían expedir el DNI catalán, regular la adquisición de la nacionalidad catalana o controlar el territorio catalán”.

Al parecer, señala tomando pie en *El Confidencial*, 28-10-2017, los *consellers* también tomaron la decisión de entregar sin resistencia, “más allá de gestos y declaraciones de cara a la galería, las llaves de la Generalitat a la autoridad que les sustituya, que no será otra que el presidente del Gobierno español”. Teniendo en cuenta que eso se hubiera podido evitar si Puigdemont hubiera convocado elecciones autonómicas, “tenemos todo el derecho del mundo a gritar a pleno pulmón: “¡¡Catalanes, si no queríais PP, tomad dos tazas, y dadles las gracias a todos los que lo han hecho posible!!”.

La gran paradoja, prosigue JLG, “es que Catalunya *de facto* está más lejos hoy de llegar a ser un Estado independiente que en 2012”. De esta situación son corresponsables los partidos independentistas por su apuesta por las vías de hecho y las políticas del “cuanto peor mejor”. “No se trata sólo de que nadie ha reconocido la independencia de Catalunya, o que internamente sólo la apoya una amplia pero ruidosa minoría, o que la Generalitat no controle sus fronteras, puertos o aeropuertos, o que no disponga de una hacienda, poder judicial, seguridad social o catastro propios (objetivos todos ellos señalados en la llamada Ley de Transitoriedad Jurídica aprobada por el Parlament el 7 de septiembre pasado)”, sino de que tampoco controla “ya la financiación de la Generalitat o el cuerpo de los Mossos d'Esquadra, algo que sí podía hacer antes de la ruptura con la legalidad vigente decidida por JxSí y la CUP y la previsible respuesta a la misma en forma de aplicación del artículo 155 de la CE”. Con la aplicación de este artículo, “el *president* de la Generalitat ha perdido incluso una de sus más importantes prerrogativas, a saber: la potestad de convocar elecciones autonómicas anticipadas”. Es lo que hizo pocas horas después Rajoy, “demostrando así que ser el secretario general de uno de los partidos más corruptos de España (el otro es Convergència i Unió, hoy Partit Democràta Europeu Català) no está reñido con la inteligencia política”. Reconocer lo sabiduría del adversario es de sabios?

¿Adónde ha ido a parar pues, se pregunta JLG, “la tan soñada y anhelada independencia tras haber sido solemnemente declarada en sede parlamentaria”? Al mismo lugar donde se encuentra la Ínsula Barataria de Sancho Panza: “a la imaginación enfervorizada de miles de personas. Por supuesto, no cabe despreciar el poder simbólico de esa república imaginaria (no deseada, por cierto, por el 71% de los catalanes; véase la encuesta publicada en *El País*, 20-10-2017), ni su potencial movilizador”.



JLG recuerda a continuación un artículo de Ignacio Escolar: "El martirio", *Eldiario.es*, 27-10-2017. Escolar explicó que en una conversación "con un diputado independentista en septiembre pasado, éste le reconoció que la independencia efectiva seguía siendo un objetivo difícilmente realizable, pero que ellos habían decidido convertirse en mártires de esa causa, mediante la aprobación de las llamadas leyes de desconexión, para que fuera posible un avance real hacia la independencia en un futuro lejano". Estaba pues en las previsiones de las autoridades independentistas "ser procesadas y encarceladas con la esperanza de que su sacrificio sea un estímulo para la movilización en las calles y un ejemplo para las generaciones futuras". Cada día es más evidente esa jugada: acción-reacción, detenciones-movilizaciones. Con ello, sostiene JLG con razón, "esperan, no alcanzar la independencia efectiva de Catalunya en los próximos dos o tres años, sino que esa cuestión siga siendo el eje central de la agenda política catalana en las próximas dos o tres décadas".

En lo inmediato, el más que minoritario sindicato CSC (Confederació Sindical Catalana) lanzó "una convocatoria de huelga política entre el 30 de octubre y el 9 de noviembre -11 días de huelga general continuada, lo nunca visto- para defender la república proclamada. Dudo que la mayoría de la gente llegue a tener siquiera conocimiento de dicha convocatoria; no obstante, vale la pena hacer una breve reflexión al respecto". Tiene razón: mucha gente no nos enteramos. Su reflexión sobre la convocatoria de huelga, lade alguien que ha participado en muchas huelgas obreras:

En sus inicios, las huelgas las convocaban los trabajadores para, entre otras cosas, perjudicar la cuenta de beneficios de sus patrones. ¿A quién perjudicaría esa hipotética huelga convocada por CSC? Pues a todos los catalanes de forma *transversal*, por utilizar esa expresión que tanto gusta a los independentistas, esto es, a los empresarios y a los trabajadores a la vez, ya que se trata de una huelga que, como la que seguramente se convocará si Puigdemont, Junqueras y compañía son detenidos y encarcelados, no se va a hacer para alcanzar mejoras en las condiciones de trabajo de los asalariados, sino para impulsar una supuesta revolución "nacional", ni de derechas ni de izquierdas, que pretende romper los vínculos de solidaridad entre los trabajadores de toda España, los sindicatos de clase de ámbito español o la caja común de la seguridad social, de la que dependen las pensiones y los subsidios de desempleo de todos.

Por otra parte, prosigue JLG, "hay propuestas para continuar por las vías de hecho, con profundo desprecio a los procedimientos más básicos de la democracia, como es la creación de una nueva institución de representación compuesta por los alcaldes y concejales independentistas, la cual sería la encargada de aplicar las medidas señaladas en la declaración de independencia". Con ello, señala, "nos podemos encontrar en un par de meses con una Catalunya donde haya dos pueblos, dos gobiernos, dos parlamentos y dos legalidades, la mejor receta para provocar depresión económica y colapso social". Nada de un solo pueblo, ni historias inútiles parecidas. Ya no toca.

Hay quien piensa que la proclamación de la república catalana acelerará la crisis del régimen del 78, que será la chispa que encenderá por toda España la rebelión contra las élites extractivas que han hecho pagar a los trabajadores la crisis de 2007-2008. Piadosos deseos. El asunto de Catalunya es visto en todas partes, en España y en Europa, como el típico problema planteado por los habitantes de las zonas ricas que no quieren pagar impuestos para sufragar las necesidades de los habitantes de las zonas pobres. Seguro que se lo han explicado mal (¿seguro?), seguro que están todos muy manipulados, pero a partir de esa percepción difícilmente se va a solidarizar nadie con los catalanes que empezaron a manifestarse por la independencia en 2012 al grito de "¡España nos roba!" para, a continuación, convocar un congreso de historiadores titulado "Espanya contra Catalunya".

Calificar de ladrones o de opresores a todos los españoles no parece la forma más inteligente de hacer amigos más allá del Ebro, como suelen decir los secesionistas. "En todo caso, todo el mundo debería tener claro que los independentistas catalanes no persiguen echar al PP del gobierno, tampoco pretenden participar en un proceso constituyente en España, ni les interesa regenerar



democráticamente el sistema del 78". Este es el punto, con claridad, viendo con mirada crítica la realidad, sin caer en narraciones ficticias.

A los independentistas catalanes únicamente les interesa la independencia de Catalunya. Nunca querrán acompañar sus movilizaciones a las de otras zonas de España, nunca querrán coordinarse con quienes las impulsan, ni establecer un programa de acciones conjuntas. Del resto de España sólo esperan apoyo gratuito y desinteresado para su autodeterminación sin aceptar ninguna clase de compromisos recíprocos. El bloque independentista está formado por ERC, PDeCAT y la CUP, así como por sectores minoritarios del espacio de los comunes: Revolta Global, POR, indepes de ICV y algunos diputados o concejales que van por libre haciendo abstracción del no independentismo de la inmensa mayoría de sus votantes.

Por lo demás, la CUP y los indepes de los comunes "se declaran anticapitalistas, pero las políticas favorables a las necesidades de los de abajo se dejan para después de hacer efectiva la independencia de Catalunya, dado el carácter tremendamente revolucionario, según ellos, de este objetivo". Eso significa que (el paso es magnífico!):

se van a ocupar de los catalanes desfavorecidos (de los españoles en el umbral de la pobreza no quieren saber nada, salvo que sean de los *països catalans*) después de después de que se inicie un proceso constituyente, después de después de que se redacte una Constitución, después de después de que el nuevo Estado sea reconocido por todos los estados del mundo, después de después de que se tenga un control efectivo del territorio, después de después de que hayamos sido aceptados en la Unión Europea (ese lugar tan favorable a los intereses de los trabajadores), la OTAN, la OCDE, la ONU, el FMI, el BM, después de después de que hayamos pagado la deuda heredada del Estado español, etcétera, etcétera.

Los asalariados catalanes de rentas bajas, la mayor parte de la clase obrera realmente existente, "pueden esperar sentados, pues la cosa va para largo".

El 15-M liberó en toda España una energía de cambio y transformación que han permitido los avances políticos de los últimos años nos recuerda JLG. En Catalunya, sin embargo, son las declaraciones recordadas de Santi Vila, "esa energía fue hábilmente redirigida hacia el imposible objetivo de la "independencia". Y aquí estamos, teniendo que decidir a qué bando tenemos que apoyar: al bloque "constitucionalista" o al bloque independentista".

Bien es cierto, sostiene finalmente JLG, "que la convocatoria de elecciones autonómicas para el próximo 21 de diciembre obliga a todo el mundo a tomar posición". La CUP, de momento, parece decidida a no participar. Unas palabras con fina ironía para finalizar:

No se puede más que mostrar admiración por su coherencia y animarles a que no desfallezcan. Albano Dante, de Podem Catalunya, afirma querer seguir el mismo camino. Adelante, pues. Y por lo que se refiere a los indepes del espacio de los comunes, ya es hora de que alguien les explique que entre la independencia imaginaria y la no independencia real, no hay nada. Ante nosotros sólo hay dos líneas a seguir: continuar a remolque de los partidarios del "nosaltres sols" y su interminable *procés* hacia la independencia dentro de unas cuantas décadas, o estrechar vínculos con la España antifascista y anti-PP favorable a una regeneración democrática del sistema político vigente.

En el medio de esa disyuntiva, afirma JLG, tampoco hay nada. Nada.

¿Donde hay aplaudir? ¿Alguna pega? Esto sí que es pensamiento crítico de izquierdas. No escritos desinformados. No el hablar por hablar y quedar bien... y aparentar ser partidario de una revolución social inexistente.

Ya es suficiente por hoy, con nueva petición de disculpas.

Pero, eso sí, la semana que viene sigo con el tema, con estas aproximaciones de izquierda al asunto.

Segunda parte

Las recomendaciones de la semana.

Abro por un chiste gráfico que es mucho más que un chiste, de esos que tanto gustaban a Francisco Fernández Buey, cuando hablaba (elogiosamente) de los humoristas-filósofos:



Aunque sea un poco antiguo: discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla en el 72 Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU. Nueva York, 22 de septiembre de 2017. <http://www.minrex.gob.cu/es/cuba-jamas-aceptara-condicionamientos-ni-imposiciones>, Vale la pena aunque diga cosas que pueden considerarse básicas, elementales. Conviene repetirlas. Manuel Vázquez Montalbán solía recordar las palabras de Friedrich Dürrenmatt: ¡*Tristes tiempos estos en los que hay que luchar por lo que es evidente!*

Sobre la UE realmente existente: Adoración Guzmán, “Negociando el fin de la impunidad de las transnacionales” <http://ctxt.es/es/20171101/Politica/15885/impunidad-violacion-derechos-humanos-transnacionales-ONU-Adoracion-Guaman-ctxt.htm>

Una excelente reflexión de Antonio Madrid Pérez sobre el concepto de sociedad democrática “Exigencias para una sociedad que se quiera democrática”. <http://www.mientrastanto.org/boletin-162/notas/exigencias-para-una-sociedad-que-se-quiera-democratica> Una de sus consideraciones:

Las clasificaciones pueden ser tramposas. Suelen serlo. En el caso de las clasificaciones mediante las cuales se intenta calificar y encuadrar a las personas, lo pueden ser mucho más. Especialmente si la clasificación se utiliza para descalificar o para ejercer poder sobre las personas clasificadas. La democracia practicada socialmente exige que cada uno pueda elegir cómo se siente culturalmente, que cada persona pueda responder libremente a la pregunta ¿quién soy yo? Cuando la



identidad se impone, cuando la persona por miedo se ve obligada a metamorfosearse, no estamos en más democracia, sino en menos.

En torno a las “simpáticamente” llamadas “listas de espera”: Juan Guil, “Lista de espera, causa económica o interés privado”. <https://juanguil.wordpress.com/2017/11/08/lista-de-espera-causa-economica-o-interes-privado-juan-guil/>:

El tiempo de espera [en Cataluña] para una operación, según el Periódico de Catalunya supera los doce meses, teniendo prioridad las más urgentes. En junio del presente año era de 164.222 pacientes, 33.835 tendrían que ser operados antes de 180 días, son enfermos graves con riesgos de muerte, cientos de personas han muerto esperando la operación, mayoritariamente personas mayores

Un buen artículo de Ignacio Escolar: “La hipocresía del Gobierno en seis datos sobre la intervención de Madrid”. http://www.eldiario.es/escolar/hipocresia-Gobierno-datos-intervencion-Madrid_6_705939415.html Sus palabras de cierre:

Intervenir el Ayuntamiento de Madrid es una decisión injusta, más aún cuando se aplica a una administración que está recortando deuda. Es una decisión arbitraria: hay [otros ayuntamientos y autonomías en igual situación](#) que no han sido intervenidas. Pero sobre todo es una decisión profundamente antidemocrática. No hay gobiernos de primera y de segunda: tan legítimo es el Gobierno central de Mariano Rajoy como el municipal de Manuela Carmena. Intervenir el Ayuntamiento es un abuso de poder contra todos los madrileños, votaran o no votaran a Carmena

Un artículo que enseña a los que no sabemos: ¡no se lo pierdan! Javier Gilsanz, “Sube la luz y llega el "tramposo" bono social”. <http://economiaalclaro.blogspot.com.es/2017/11/subida-luz-electricidad-recibo-bono-social-sequia-electricas-extracostes-cortes-luz.html>. Una de sus consideraciones críticas:

Pero si sube la luz no sólo es culpa del clima. El [mercado eléctrico](#) ibérico ([MIBEL](#)), que funciona desde enero de 1998, es un mercado estrecho (un “mercadillo”) y con precios muy volátiles, donde muy pocas empresas (Iberdrola, Endesa y Gas natural) tienen un gran poder y se benefician de [un sistema de precios “de locos”](#) que les permitió Aznar con la [Ley eléctrica de 1997](#). En esencia, es un mercado donde cada tipo de electricidad se ofrece a su precio y cada hora se fija un precio que es el de la electricidad más cara. Así, por ejemplo, si hay poca agua o viento, las eléctricas ofrecen electricidad de sus centrales de gas (las más caras), a 90 euros el kilowatio. Y eso es lo que paga el mercado por el kilowatio de las centrales hidroeléctricas (que cuesta producir 10 euros) o nucleares (22 euros). Un negocio redondo para estas centrales, que además están ya amortizadas. Es como si compráramos carne picada hecha con pollo, cerdo, ternera y chuletón y la pagáramos a precio de chuletón. *De hecho, el experto [Jorge Fabra estima](#) que los consumidores hemos pagado 20.000 millones de más a las eléctricas, sólo entre 2005 y 2015, por este injustificable sistema de precios [la cursiva es mía]*

Del lado oscuro y desconocido de el capital (Paco Baéz, una de las personas más imprescindibles y honestas de este mundo me ha facilitado el enlace): “El peor lugar del mundo para vivir: Chittagong, la ciudad de la muerte”. <https://www.argnoticias.com/internacional/El-peor-lugar-del-mundo-para-vivir-Chittagong-la-ciudad-de-la-muerte-20171106-0024.html>

Quizá resulte desconocida para muchos, pero se trata de la segunda ciudad en importancia y cantidad de habitantes de Bangladesh . Con sus 6,5 millones de habitantes (4 millones de ellos hijos), Chittagong cuenta el puerto marítimo más grande del país, pero sobre todo, es el destino elegido por las grandes potencias mundiales para una sola tarea: el desmantelamiento de grandes embarcaciones. Y es ahí, donde justamente radica su miseria... Los trabajadores de los desguaces respiran sin protección finísimas fibras de amianto, a la vez que les producen cáncer y enfermedades respiratorias. Al puerto de Chittagong también se le conoce por ser el lugar concentrado más contaminado del mundo.



En el día internacional contra el fascismo: Martín Alonso, “Viejos y nuevos rostros del fascismo”. <http://www.elfaradio.com/2017/11/09/viejos-y-nuevos-rostros-del-fascismo/> Una de sus reflexiones:

Oímos con frecuencia la acusación de fascista (nazi o franquista). La mayor parte de las veces mal utilizada, por olvido o desconocimiento, por abuso o por pereza mental. El olvido tiene que ver en gran medida con la muerte de los testigos: los jóvenes de hoy no disponen de una escala para aproximarse emocionalmente al horror de las guerras de ayer. El tabú ha perdido mordiente y así un grupo neonazi (AfD) ha franqueado el umbral del Bundestag. Hemos olvidado también los cuatro vectores que desembocaron en la IIGM y que recuerda Ian Kershaw en El descenso a los infiernos: el nacionalismo etnoracista, el revisionismo territorial, los conflictos de clase y la crisis del capitalismo.

Cambio de tercio: música por favor, como diría Luis Cernuda. Sobre Jazz y racismo, del amigo David Vila:, con subtítulos en castellano 1. Louis Armstrong, “What a wonderful world”. <https://www.youtube.com/watch?v=FaqSchFmVRM&feature=youtu.be> 2. Ella Fitzgerald,, “Summertime”. https://www.youtube.com/watch?v=hgA0_wEjAIQ&feature=youtu.be 3. Nina Simone, “Strange Fruit”. <https://www.youtube.com/watch?v=YtSQDpinyUc&feature=youtu.be> 4. Louis Armstrong, “Black And Blue”. <https://www.youtube.com/watch?v=yeXU2FhYQFw&feature=youtu.be>. 5. Nina Simone, “Misissippi goddam”. <https://www.youtube.com/watch?v=ArhCw0BL8zQ&feature=youtu.be>. Y por supuesto: Martin Luther King, “Orgulloso de estar inadapado”. <https://www.youtube.com/watch?v=mFf7q2xrn-g&feature=youtu.be>, y “30 DE JUNIO DE 1960 EL DISCURSO DE PATRICE LUMUMBA QUE FUE SU SENTENCIA DE MUERTE”. <https://www.youtube.com/watch?v=1jXcsfqIg3A&feature=youtu.be>. También, por supuesto, Angela Yvonne Davis, “Marcha de las Mujeres Washington”. https://www.youtube.com/watch?v=pc23rr_TlFY&feature=youtu.be. Un comentario suyo, del amigo David Vila:

La versión de STRANGE FRUIT de Billie Holiday es la más famosa y también se encuentra subtitulada al castellano en youtube, pero en el vídeo de Nina Simone (en JAZZ Y RACISMO I) podemos ver esas alegres sonrisas sureñas ante gente perdida ahorcada por gente de orden (amantes del orden esclavista que el viento casi se llevó), tan opuestos, ciertamente, a esos temibles y subversivos bolivarianos, principales enemigos planetarios a batir en la lucha por la democracia y los derechos del hombre, acaudillada por Trump y la Unión Europea (que hace dos semanas premió a la oposición venezolana por su abnegada y heroica resistencia en pro de los derechos humanos). Como dijo alguien, por alguna misteriosa razón, los mayores crímenes contra la humanidad (no “mariconadas” como Hiroshima, Vietnam o la invasión de Irak) se cometen, al parecer, casi siempre en países productores de petróleo...

Un asunto-mineral que cada vez tendrá más importancia: el litio. Rubén Armandáriz: “Vienen por nuestro litio con la excusa del auto eléctrico y la defensa del ambiente”. <http://estrategia.la/2017/11/07/vienen-por-nuestro-litio-con-la-excusa-del-auto-electrico-y-la-defensa-del-ambiente/>

Una aproximación al trumpismo en su primer año: [Ignasi Gozalo-Salellas, Álvaro Guzmán Bastida y Héctor Muniente](#), “Un año de trumpismo: ¿cómo llegamos aquí? Y sobre todo: ¿cómo salimos?”. Entrevistas a David Harvey, Nancy Fraser, Bhaskar Sunkara y diez más destacados intelectuales de EE.UU. <http://ctxt.es/es/20171108/Politica/16033/Trumpismo-que-hacer-intelectuales-EEUU-entrevistas-CTXT.htm>. Una reflexión de David Harvey:

Para David Harvey, legendario geógrafo y teórico marxista, la respuesta es simple, y se remonta a la salida de la última gran crisis financiera. “Los únicos que verdaderamente se han beneficiado de la crisis de 2007-2008 han sido el 1% más rico, y el 0,1% más rico, mientras que todos los demás salían perdiendo”. Harvey va más allá; en la primera entrevista de la serie, señala que el ascenso de Trump es inseparable de la “enorme desilusión” que han generado décadas de



políticas neoliberales. “Las poblaciones cada vez se sienten más alienadas en sus puestos de trabajo. Encontrar un trabajo digno, con significado, se ha vuelto cada vez más difícil. La vida cotidiana se ha hecho cada vez más agobiante”.

Del tema-y-monotema:

1. Enfrentamientos: Ciudadanos acudió el domingo a Sant Andreu de Llavaneres con Albert Rivera, Inés Arrimadas y Toni Cantó, [declarados no gratos por el Ayuntamiento](http://www.elmundo.es/cataluna/2017/11/04/59fdb841268e3e35658b45e8.html). Fueron recibidos con abucheos y gritos en contra por parte de unos 200 manifestantes independentistas. Se encararon e intercambiaron reproches al finalizar el mitin. "No sois de aquí. Marchad a vuestra casa" fue una de las consignas que corearon los secesionistas, siempre tan amables y tan correctos. <http://www.elmundo.es/cataluna/2017/11/04/59fdb841268e3e35658b45e8.html>

2. Sobre la escuela catalana, sobre la intocable “escuela catalana”: Joaquín Luna, “No dudarás de la ‘escuela catalana””. <http://www.lavanguardia.com/opinion/20171107/432707699066/no-dudaras-de-la-escuela-catalana.html> Sus palabras iniciales, contienen muchos nudos de verdad:

Un ciudadano de Catalunya puede ser del Barça o no, tiene derecho a votar blanco o negro, pero...¡ay de quien se atreva a criticar la escuela catalana! Será expulsado del reino de los cielos y caerá sobre él la ira de Dios y la de un establishment educativo con síntomas de arrogancia que no acepta que alguien pueda llevarle la contraria. El bien y el mal...

La izquierda, que seguro no está informada del tema, y si lo está peor aún, votó a favor el pasado miércoles de la mal llamada inmersión lingüística obligatoria en Cataluña, un escándalo pedagógico (no se practica en escuelas de élite, Aula por ejemplo, donde estudiaron Astut Mas y sus hijos) que se vende como una forma de cohesión social (otro disparate que nadie se puede creer) y d conseguir que nuestros niños y jóvenes hablen y escriban en catalán (el objetivo es otro muy distinto; si fuera ese, yo estaría de acuerdo, existen procedimientos mucho mejores): http://www.abc.es/espana/abci-psoe-apoya-inmersion-linguistica-cataluna-201711080936_noticia.html#ns_campaign=rrss-inducido&ns_mchannel=abc-es&ns_source=fb&ns_linkname=noticia.video&ns_fee=0. ¡Y luego nos quejamos si las gentes de abajo votan a Ciudadanos!

4. No se pierdan este necesario reportaje de José Marcos: “¿Presos políticos? Es una banalización y falta de respeto”. https://politica.elpais.com/politica/2017/11/08/actualidad/1510172608_804192.html Un testimonio que habla desde el conocimiento directo de las situaciones:

Los *Jordis* y miembros del Govern están injustamente detenidos, pero no se puede decir a la ligera que son presos políticos porque podemos hacer una equivalencia que no es real entre la democracia con el fascismo o una dictadura. [No podemos hacer esa identificación](#), sobre todo de cara a las nuevas generaciones”, coincide Carles Vallejo (Barcelona, 67 años), presidente de la Asociación Catalana de Expresos Políticos del Franquismo. Afiliado al Partido Socialista Unificado de Cataluña, Vallejo pasó dos veces por la Cárcel Modelo. La primera en 1970 por organizar el sindicato Comisiones Obreras en una conocida factoría de automóviles. “Luego ya me tuve que ir al exilio porque tenía una petición del fiscal de 20 años de prisión por delitos que hoy no lo son... Cada situación se ha de contextualizar. El fascismo es la arbitrariedad absoluta. No se puede hacer semejante paralelismo”. Vallejo recuerda como una “pesadilla terrible” las torturas a las que fue sometido. Las patadas, puñetazos, los interrogatorios cada dos horas, la falta de higiene, el aislamiento que le hacía perder el sentido del día y la noche... En resumen, aquellos 20 días en las dependencias de la Brigada Político Social. “Me amenazaron con una pistola, pero lo peor era la incertidumbre. Podías estar indefinidamente [detenido] porque estábamos en estado de excepción. No había límites.



5. “Aunque también es posible que estas elecciones permitan formar un gobierno constitucionalista, y en ese caso se habrá conjurado una pesadilla”. Son las palabras finales de un artículo de Jordi Ibáñez Fanés, “Historia, historicismo y repetición”. *El País-Cataluña*, 9 de noviembre de 2017, p. 2

6. La escritora Nuria Amat ha publicado un artículo que recoge los sentimientos de muchos de nosotros: “Nada que celebrar. El daño ya está hecho”. *El País*, 8 de noviembre de 2017, p. 13. Amat recuerda unas palabras de Cortázar: “Resistir es la mejor forma de no aceptar la derrota”. La negativa, añade ella, “a abandonar ese lugar dañado también es un acto de resistencia. Si no el único, el más esperanzado”.

7. Una reflexión de Lidia Falcón O’Neill, “La falsificación del ordenamiento jurídico”. <https://www.cronicapopular.es/2017/11/la-falsificacion-del-ordenamiento-juridico/>. Recordemos la pancarta “Libertad presos políticos” que cuelga del Ayuntamiento de Barcelona:

6º.- Y lo más grave, como decía al principio: que se califique a los detenidos de presos políticos. En otro artículo, que titulé *La Banalidad del Mal*, me quejaba amargamente, ya que me sentía directamente concernida, por esa calificación que desde la izquierda se hace de los encarcelados. Así como la comparación del sistema político actual con la dictadura. De la misma manera que Julián Ariza rechaza indignado esta identificación, miles de supervivientes de la dictadura deben de estar estremecidos de oír todos los días a los dirigentes comunistas y podemitas asegurar que estamos viviendo la represión franquista y que los detenidos son presos políticos. Y constituye una enorme injusticia e ingratitud contra nuestros antepasados que dieron la libertad y la vida para que nosotros disfrutemos de esta democracia que, al menos, nos permite convocar elecciones periódicamente y ejercer los derechos fundamentales de un Estado de Derecho. Resulta de una absoluta desfachatez que tal acusación se defiende desde los platós de televisión, en programas públicos, a gritos; que la alcaldesa de Barcelona salga a declararlo en ruedas de prensa, que Dante Fancin lo afirme en entrevistas televisadas y que los dirigentes de formaciones políticas con representación parlamentaria escriban y publiquen semejante infundio. Esta conducta demuestra que no supieron nunca lo que fue el franquismo, pero al parecer tampoco se han enterado de cómo funcionan las dictaduras actuales en otros países.

8. Para las reflexiones de algunos intelectuales orgánicos del secesionismo generosamente recompensados, puede verse: Jordi Pérez Colomé, “Las dudas de los animadores”. *El País*, 6 de noviembre de 2017, p. 26. Unas palabras de Toni Soler, el encargado de los actos del “tricentenario”:

Siempre tuve claro que la declaración de independencia sería un punto de partida y no de llegada, era consciente de que la estrategia soberanista era un farol. Lo que no sospechaba es que no habría nada previsto para esa noche y los días siguientes. Los opinadores no somos en general los más informados sino los más intoxicados. Todo el mundo nos dice cosas para que las digamos; el problema es saber cuándo te están mintiendo.

¡Con todo el rostro, con toda la cara del mundo!

9. Una reseña breve de Jordi Canal sobre *Los juristas catalanes y el Estado español* (Marcial, Pons, 2017). En *Babelia*, p. 8, 4.11.2017. Sus palabras finales:

Estamos ante una obra interesante, especialmente oportuna en tiempos de inseguridad jurídica como la que vive en Cataluña por la irresponsable acción de su élite política independentista.

El libro, que no he leído, parece interesante. Marc Carrillo cierra con un artículo. Garantía total de acierto.

10. Un ejemplo de manipulación informativa tras la huelga patriótica del 8 de noviembre: <http://politica.e-noticies.cat/tv3-entrevista-36-persones-partidaries-de-la-vaga-113781.html>. “TV3 entrevista 36 persones partidàries de la vaga [huelga]. El Telenotícies Vespre en canvi només recull



[sólo recoge] quatre testimonis en contra i tots parlen en castellà [todos hablan castellano]”. El pan nuestro, no corregido, de cada día. Consejo: no la vean. No pierdan el tiempo. A día de hoy, y sin olvidarme de la manipulación de TV1, la televisión más ideológica y más sectaria de las existentes en España. Piensen en su director, no eso basta.

11. Sobre TV3 y su papel en el movimiento secesionista (que no es menor, ni mucho menos): “Els organitzadors de la vaga diuen que TV3 és "l'orgull de tot un poble" (Los organizadores de la huelga (de la patriótica II) dicen que TV3 es el orgullo de todo un pueblo). Un portaveu (portavoz) dels Comitès de Defensa de la República alaba en antena "la vostra dignitat"”. <http://comunicacio.e-noticies.cat/els-organitzadors-de-la-vaga-diuen-que-tv3-es-lorgull-de-tot-un-poble-113788.html>

12. Enseña mucho en mi opinión est reportaje de Borja de Miguel: “Resistir en tierra hostil”. El Salto, 7, noviembre de 2017. “Más de dos décadas después de la disolución de Yugoslavia, sus actuales países ven aumentar las tensiones étnicas, mientras los movimientos sociales empiezan a proponer alternativas”. “Disolución” no es palabra exacta en este caso. El testimonio de Borka Pavicevic:

Dramaturgo, activista y fundadora en 1994 del Centro para la Descontaminación Cultural de Belgrado (CZKD), lo que ocurre hoy en estos países no es solo una crítica entre nacionalidades, sino que, tras la disolución de Yugoslavia, “nuestros países se están robando los ciudadanos”. Nacida en 1947 en pleno *baby boom* de la posguerra mundial, ella se siente ante todo yugoslava y señala otro de los problemas de la región: “Antes de la guerra de los 90 había estaciones de tren, hospitales, escuelas... Yugoslavia era un gran país. Ahora a no queda nada, lo han robado todo.

13. No es de sus mejores artículos en mi opinión pero siempre se aprende con él: Joaquim Coll, “La caída del procés”. *El País*, 9 de noviembre de 2017, p.16 (https://elpais.com/elpais/2017/11/08/opinion/1510158193_601493.html). Sus (optimistas) palabras finales. ¡Quien tenga que oírle, que le escuche!

El 20 de octubre se hicieron públicas las medidas de intervención de la autonomía por parte del Gobierno de Mariano Rajoy, que incluían el cese de todos los *consellers*. Se trataba de un 155 básicamente electoral, ante el cual Puigdemont solo podía optar por ejercer su facultad de disolver antes el Parlament para evitar la intervención. Ahora sabemos que la mañana del 26 se estuvo muy cerca de ese escenario. Pero esa salida, políticamente razonable y sobre todo ventajosa para todos aquellos que ahora afrontan querellas penales, llevaba consigo el estallido del bloque separatista y la frustración entre sus bases. Al final, la ficción siguió mandando sobre los protagonistas y arruinando sus intereses, y se resolvió con una farsa de DUI, a modo de consolación, en el último minuto. Tras la caída del *procés*, el independentismo no desaparecerá pero sí el sueño unilateral.

14. Tampoco está mal esta nota de Manuel Trallero, “El nuevo ‘país’: Cataluña”. https://cronicaglobal.elespanol.com/pensamiento/perdonen-las-molestias/nuevo-pais-cataluna_98849_102.html. Un breve apunte:

Ahora los *indepes* han inventado el *país*, que viene a ser como la quintaesencia; la Cataluña catalana; la que empieza allá donde acaba el ex cinturón rojo de Barcelona, la carlista y clerical, frente a la Sodoma y Gomorra de la Ciudad Condal.

15. Del *Quadern* del pasado jueves 9.11.2017: Salvador Oliva, “Amors que maten” y Jordi Llovet, “L’edat mitjana per a joves [La Edad Media para jóvenes]”, p. 6. Un fragmento del segundo artículo:

Para nuestra desgracia, no hay reyes catalanes que no sean los de la Corona de Aragón, en ningún caso de Cataluña, a no ser que nos pongamos ideológicos e independentistas. Por el contrario, sí que hay reyes de Valencia y Mallorca, y después, por acciones de dominio, reyes de Nápoles y de Sicilia. Alguna cosa tendrá que ver esto con el adoctrinamiento de nuestros jóvenes en las escuelas; pero no se puede añadir al texto de Le Goff esta clase de falsas perspectivas.



16. Tampoco está mal, nunca está mal, esta reflexión de Juan Francisco Martín Seco: “Cataluña: ¿Cómo hemos llegado a esto?” <https://www.republica.com/contrapunto/2017/11/09/cataluna-como-hemos-llegado-a-esto/> Una de las verdades básicas de la situación, se diga lo que se diga, nos cuenten lo que nos cuenten:

Al Gobierno de Rajoy se le puede culpabilizar de muchas cosas, pero no de ser el causante del avance y crecimiento del independentismo catalán. Más bien ha heredado el monstruo que, como hemos visto, se ha ido conformando a lo largo de estos cuarenta años hasta llegar a adquirir tal magnitud que está resultando problemático y enormemente difícil de controlar en estos momentos, incluso para el propio Estado aun con todos los medios que cuenta, al tiempo que causa graves daños a la sociedad y a las economías catalana y española.

Fin... por fin. Para compensar: por si sienten nostalgia y para cambiar de tema. Sobre hybris, tecnología, seres humanos y dinosaurios, de una serie infantil de los años noventa que gusta mucho a un amigo y gran científico, Alfredo Caro Maldonado. <https://www.youtube.com/watch?v=4Cosz1-JLhQ&feature=youtu.be>

Y finalizo (finalmente) con un regalo inesperado. ¡Estamos en todas partes! ¡Los tenemos rodeados! ¡Los tiempos republicanos, los nuestros, los no secesionistas ni supremacistas, están más cerca! ¿Tenemos algún compañero infiltrado entre los responsables del diseño de las camisetas de la selección española! La imagen es la camiseta que lucirá “la Roja” en el Mundial de Rusia: camiseta republicana, la Roja, la ex URSS,... ¡Qué futuro nos aguarda!



PS. El relato (que resumo) de Enric Juliana (*La Vanguardia*, 5 de diciembre de 2017) de lo sucedido los días 26 y 27 de octubre. No me parece inverosímil... aunque es un poco fuerte como suele decirse:

“He decidido disolver el Parlament y convocar elecciones. Es una decisión que sólo puedo tomar yo, antes que el Senado apruebe la activación del artículo 155. No es la decisión que más me gusta, pero es la que corresponde en estos momentos y en esta circunstancias...”. Iba a ser el mensaje de Puigdemont a la ciudadanía de .Cat, un día antes que el Senado aprobase la aplicación del 155. Entre las diez y las once de la mañana del 26 de octubre, el ex presidente catalán dio a conocer al presidente vasco el fragmento principal del discurso que pensaba leer ante los periodistas convocados a las 12 en el Palau de la Generalitat. “Era un gesto de deferencia hacia el hombre que



más le había ayudado a buscar una salida que impidiese la intervención de la Generalitat”. Aquella misma mañana, Puigdemont y Urkullu habían intercambiado breves mensajes, en esa misma dirección. A las diez de la mañana, después de una tormentosa sucesión de reuniones y llamadas en Barcelona, la decisión estaba tomada. “Un paso valiente. Era la decisión de un hombre que en aquellas horas sentía el amargo sabor de la soledad política: “Sólo yo puedo decidirlo”. Era una decisión difícil, muy difícil, que podía reescribir su biografía. Habría hostilidad, habría protestas, habría incomprendimientos”.

Puigdemont estaba decidido a firmar el decreto. Entre las diez y las once de la mañana, los servicios de la presidencia convocaron a la prensa. Todos los medios interpretaron el aviso como el inminente anuncio de elecciones. Casi a la misma hora, colaboradores del presidente se ponían en contacto con medios catalanes para darles a conocer el enfoque que se pensaba transmitir. “Quiero ser el presidente de todo el país, no de la mitad del país. En estos momentos difíciles, lo importante es salvaguardar la Generalitat”.

Era la idea. La decisión estaba tomada. El decreto de convocatoria estaba redactado. Incluía una referencia explícita a la ley orgánica de régimen electoral general (la LOREG). Las elecciones se iban a convocar de acuerdo con la legislación española. No había otra posibilidad. A primera hora de la mañana, Urkullu le había hecho saber a Puigdemont que esa referencia era muy importante para asegurar el compromiso, no escrito, con el Gobierno Rajoy. El 155 se iba a aprobar el viernes en el Senado, pero el Ejecutivo frenaría su aplicación ante la disolución del Parlament y la convocatoria de elecciones. Puigdemont lo aceptó. Antes del mediodía llegaba la confirmación a Ajuria Enea: “En el decreto, esa mención va a figurar”. El presidente de la Xunta de Galicia enviaba aquella misma mañana mensajes en clave (muy comprensibles por otra parte): “La aplicación del artículo 155 depende de los independentistas. Si se convocan elecciones constituyentes para afirmar la independencia, el 155 es más necesario que nunca. Si se convocan elecciones para gobernar la comunidad, estaremos ante otro escenario”.

Era este el estrecho pasadizo disponible, después de unas semanas de tremenda tensión, en las que nadie ya no se fiaba de nadie. Rajoy no se fiaba de Puigdemont. Y viceversa. El decreto de convocatoria de elecciones debía contener un mensaje de regreso a la legalidad vigente. Una vez dado ese paso, Soraya Sáenz de Santamaría “modularía” el tono y el contenido de su intervención en el Senado, la tarde del jueves.

Al mismo tiempo, el PSOE presentaría una enmienda pidiendo la paralización del 155 si se convocaban elecciones en Catalunya. “Hay que dar pasos graduales”, insistía Urkullu, que también estaba en contacto con la Moncloa y con el secretariado del PSOE. El sendero había sido abierto unos días antes por una sucesión de gestiones que tuvieron como protagonistas al presidente vasco y a un reducido grupo de empresarios y profesionales catalanes: Joaquim Coello (ex presidente del Port de Barcelona y actual presidente de la Fundació Carulla), Marian Puig (presidente del lobby Barcelona Global), Juan José López Burniol y el abogado Emilio Cuatrecasas, “hombres con capacidad de interlocución con la Generalitat, con el Gobierno central y con el PSOE”. Esas personas se reunieron primero en Barcelona con un hombre de confianza del PNV, e inmediatamente después fueron recibidas en el palacio de Ajuria Enea de Vitoria por Urkullu.

En esa reunión se fijó la estrategia para una mediación in extremis. Objetivos: salvaguarda de la Generalitat, elecciones convocadas por Puigdemont, freno del 155, paulatino regreso a la normalidad, establecimiento de una mesa de diálogo para intentar dibujar soluciones de futuro, después de las elecciones. Urkullu se había mantenido en contacto con Puigdemont desde principios de septiembre, casi a diario en los momentos más críticos, flanqueado por el presidente del PNV, Andoni Ortuzar, y, vale la pena tomar nota, “en comunicación directa con tres personalidades eclesíasticas –el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, el abad de Montserrat, Josep



Maria Soler, y el abad de Poblet, Octavi Vilà– que a su vez realizaron diversas gestiones en Catalunya”.

Hubieron otras labores de mediación. El conseller Santi Vila intercambio numerosos mensajes con la presidenta del Congreso. El líder del PSC, mantuvo una fluida comunicación con la vicepresidenta del Gobierno e intentó una gestión de última hora con Puigdemont, la tarde del jueves, cuando ya todo estaba perdido. Incluso Pablo Iglesias intentó ejercer de puente. Iglesias, que no está comunicado con Rajoy, intercambió mensajes entre ambas partes antes del jueves 26.

Sonaron las doce del mediodía del 26 de octubre y el presidente de la Generalitat no compareció en la galería gótica del Palau. Pasaban los minutos y la puerta de su despacho se mantenía cerrada. En la plaza de Sant Jaume, centenares de estudiantes con banderas independentistas empezaban a gritar “Puigdemont, traïdor!”. La comparecencia se aplazaba un hora. La CUP estaba en pie de guerra. ERC empezaba a calentarse. Junqueras exigió a Puigdemont que pidiera “garantías”. Y desde Madrid respondieron que no podían ni querían enviar ningún mensaje público. Primero, un paso; después, otro. Urkullu le insistía a Puigdemont que tuviese confianza en la gradualidad. La redes se enardecían por momentos. Dos diputados del PDECat, Jordi Cuminal y Albert Batalla, anunciaban por Twitter su dimisión. Junqueras no emitía ninguna opinión pública, pero Rufián lanzaba a un dardo con veneno bíblico: “155 monedas de plata”. La ejecutiva de ERC se reunía de urgencia y amenazaba con abandonar el Govern. García Albiol contrario a una tregua que podía achicar más su reducido espacio apretaba las tuercas desde el Senado: “El 155 irá adelante, aunque se puede graduar”. Graduar no es frenar. La pinza Rufián-García Albiol cerraba el sendero.

“Hay una rebelión entre los nuestros, no puedo aguantar”, comunicaba Puigdemont a Ajuria Enea al filo de las dos de la tarde.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.